152 - 36

pista de hockey

universidad de Yale

EERO SAARINEN & ASODS., arquitectos

Creo que la pista de hockey David S. Ingalls es la mejor obra que hemos llevado a cabo y me siento orgulloso de ella.

El concepto de la misma fué una consecuencia completamente lógica de los problemas presentados:

a) *Emplazamiento.*—Situado en el centro de la Universidad, se exigía un edificio aparente que pudiese ocupar dignamente su lugar en mitad de la gran plaza presente y futura, y alternar perfectamente con los edificios vecinos.

alzado frontal

El mismo terreno imponía un emplazamiento tal que la entrada de la construcción estuviese en el extremo más estrecho, en el corazón de la plaza.

b) *Programa*.—Exigencias funcionales de una pista reglamentaria de hockey (26×61 m), con 2.800 asientos (y posibilidad de ampliarlos a 5.000, cuando la cancha se utilice para otros fines). De estas necesidades se dedujo una forma de estadio plano, sensiblemente oval, con corredores o rampas de acceso perimetrales, por la parte de atrás del graderío.

El problema estaba entonces en la manera más adecuada de utilizar la superficie disponible. En unión del ingeniero Fred Severud obtuvimos una estructura a base de un arco longitudinal de hormigón armado, del cual cuelgan los dos "faldones" de cubierta.

Esta gigantesca "espina" de hormigón es el tema dominante, y hemos intentado imprimirle el máximo de belleza y efectividad estructural. Con idea de contrarrestar la clásica forma descendente del arco se han elevado los extremos, como proas voladas, más acusadas todavía por la instalación eléctrica colocada en dichos extremos, cuyos reflectores, expresivos y funcionales, se deben a diseño de un joven escultor de Santa Mónica: Oliver Andrews.

Los cables que penden del arco longitudinal, y que adoptan la forma de catenarias, van a anclarse en los muros exteriores laterales, los cuales reproducen, en planta, la línea del gran arco central. Estos muros se han hecho también en pendiente, con objeto de aumentar su eficiencia estructural y, a la vez, realzar la expresión visual ondulatoria.

En el exterior, con sus contrastes de concavidad y convexidad, me parece se ha conseguido una maravillosa ligereza de forma.

El interior es sumamente sencillo, y el techo de madera nos da realmente la impresión de una embarcación. Los únicos elementos estructurales que permanecen visibles son: el arco fundamental y los cables longitudinales bajo el techo.

sección longitudinal

de tribunas

baja

plantas

interior

El hormigón, el hielo y las luces fluorescentes, perfectamente acordados unos con otros, dan tal luminosidad y ligereza al espacio interior que nos hace sentirnos como flotando en el ambiente.

Se trata de un edificio que, como ha dicho Severud, expresa fielmente, por sus materiales y sistema constructivo, la finalidad a que se destina y la misión que cada elemento desempeña. Es un edificio en el cual la forma-universal creada por los ingredientes básicos de la estructura, se manifiesta en todas y cada una de

sus partes componentes, y hemos de aclarar que no hemos tratado de hacer alardes de dramatismo y exhibicionismo estructural y constructivo. Así, pues, en resumen, me atrevería a afirmar que este edificio tendrá éxito a causa de su clara expresividad constructiva, y por mor de la conexión y consistencia de todas sus partes.

sección transversal

Fotos: EZRA STOLLER y MOLIITOR